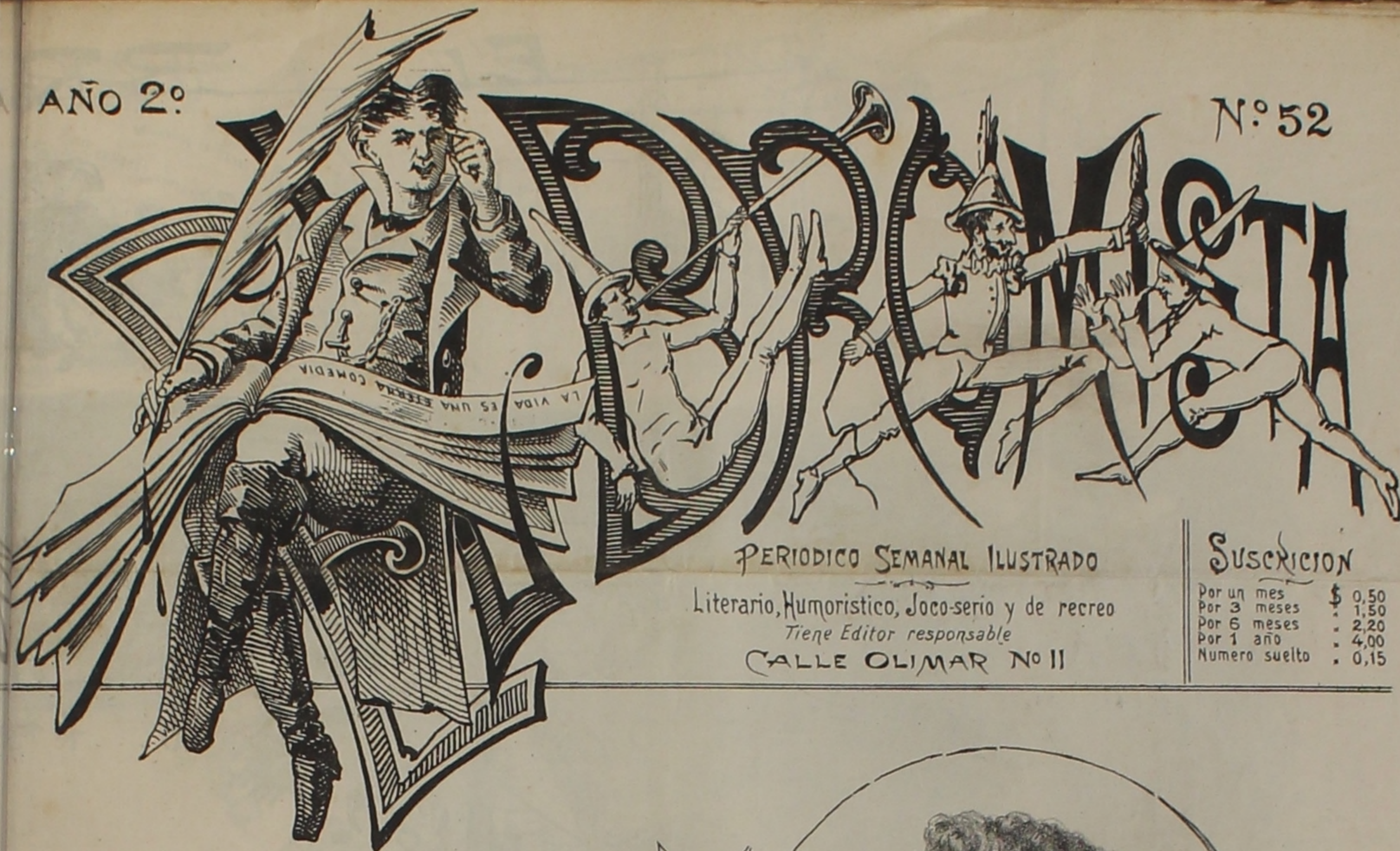


AÑO 2º

Nº 52



PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO

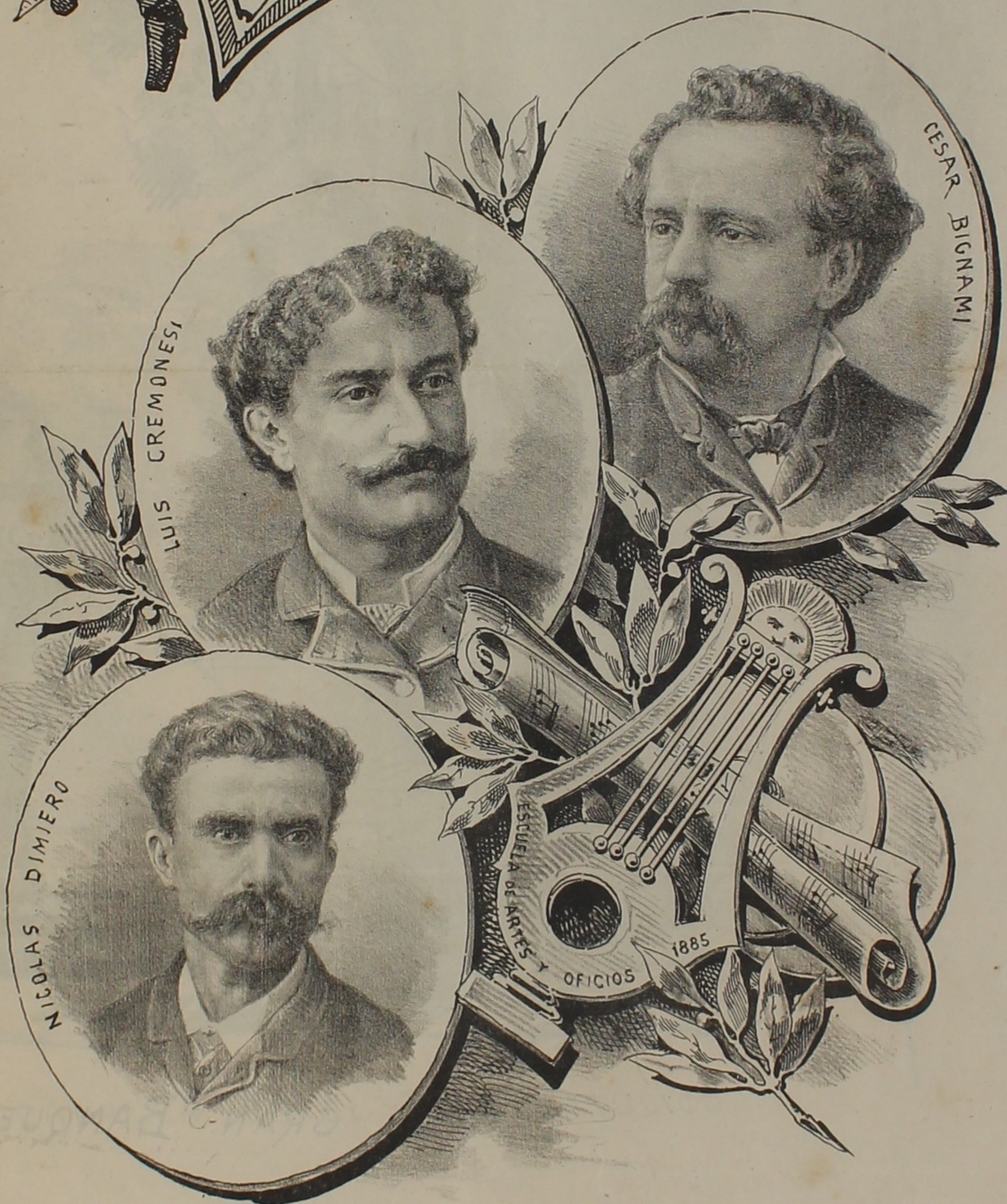
Literario, Humorístico, Joco-serio y de recreo

Tiene Editor responsable

CALLE OLIMAR Nº 11

SUSCRICION

Por un mes	\$ 0,50
Por 3 meses	1,50
Por 6 meses	2,20
Por 1 año	4,00
Numero suelto	0,15





EL GRAN BANQUETE DE



CLERICANALLA EN EL CLUB CATÓLICO

EL BROMISTA

Montevideo, Abril 5 de 1885.

¡¡UN AÑO!!

Con el presente número, EL BROMISTA cumple el primer año de su existencia en la carrera del periodismo.

Por tal motivo y con el mejor buen humor del mundo, mejor aún que el de campechano cura ante una buena mesa, provista de ricos *rellenos* y exquisitos vinos, por tal motivo, repito, EL BROMISTA haciendo un par de quiebros con más sal y pimienta que un andaluz, se hace un deber en saludar á todos sus colegas en general, tanto de la capital como de la campaña y exterior, deseándole muchas felicidades y agradeciendo á la vez á sus constantes favorecedores su valioso apoyo y proteccion decidida.

A nuestros colegas, compañeros de causa un fuerte apretón de manos y á nuestras lindas suscriptoras, salud y felicidad.

La Redaccion.

A EDGARDO

(CARTA VIII)

Pues como te he dicho anteriormente, voy á proseguir mi carta del domingo último, que la dejé en lo mejor á causa. . . á causa. . . (Monseñor Mattera ¡iluminadme! sacad á este pobre diablo de *Glauco*, del atolladero en que se encuentra, una mentirijilla, no más, para salir del paso) á causa. . . vamos, de un retorcijon de tripas, ya comprenderás Edgardo. . . en uno de sus movimientos peristálticos. . . en una de sus subidas y bajadas. . . ¿estamos? . . . ¿has entendido? . . . entonces, ¡adelante con la linterna!

¿Era sobre nuestra primera personalidad histórica que hablé en la anterior no es cierto? Pues bien prosigo.

A la memoria de Artigas, á el padre de los libres, ese que acaudilló los Blandengues y los llevó de victoria en victoria, á ese, es de todo punto necesario elevarle un monumento, grande y tan grande como sus gloriosos hechos.

Eso lo dije en la anterior carta y hoy lo repito.

El Gobierno debía dejar á los artistas que presentaran sus bocetos, no ceñidos á cierta cantidad depositada para la erección del monumento, no. . . dejarlos que trabajen, que estudien. . . Artigas, merece muchísimo. . . con todo el oro del mundo, el pueblo Oriental no alcanzaria á pagarlo lo que ha hecho por nosotros, al legarnos, el nombre que lle vamos, al dejarnos por herencia una patria libre.

Yo *Glauco*, el de la capa parda, un pobre diablo, un loco si vds. quieren, levantaria un monumento á su memoria mas colosal que su nombre, que asombrara al mundo entero pues lo merece.

Vosotros ricachos, que vivis en la opulencia, dad la mitad de vuestros caudales, acordaos que si teneis patria y un nombre, libertad y derechos, se lo debais ha aquel viejito que murió pobre, abandonado y triste en extranjera tierra, del cual conservamos sus restos y sus glorias, puesto que son para nosotros reliquias veneradas.

Acordaos que desechó los placeres que brinda la vida en medio de las sociedades, y solo con su destino, fué á luchar sin tregua, por nuestras libertades.

Acordaos que enriqueció la introduccion de nuestra brillante historia, con sus magnánimos hechos.

Acordaos que fué el primero que lanzó el grito de venganza y guerra en medio de nuestros campos, y al eco de su voz, temblaron los reyes en sus tronos tambaleantes. . .

Por mi parte no puedo prestar mi ayuda, pues soy pobre y no puedo, lo único que poseo es un cerebro patriótico, un cerebro que venera la personalidad de José Artigas, el cual será mi guia, en medio de las batallas, si alguna vez el destino se le antoja que el extranjero quiera usurpar la tierra que me vió nacer y al calor de ese nombre y mi bandera, lucharé hasta el último momento, pues antes de perder mi soberania de hombre libre é independiente, antes que arrastrar en llanto esa cadena que lleva por baldon el infeliz esclavo, muerto mil veces por los filosos sables!

Yo soy así, Edgardo, el indio *Glauco* es de esa facha, yo creo que Artigas, al legarme su nombre, pues como oriental me pertenece, me legó tambien algo de su altivez indómita.

El hombre que no tiene una palabra de gratitud para su patria, el hombre que no recuerda con respecto la emancipacion de su país, el hombre que no ceda sus derechos y libertades. . . ese no es hombre! lleva consigo un nombre que no le pertenece: el de ciudadano.

Y sin mas ni mas ni mas
Pongo aqui punto final.

Glauco.

LA CARIDAD

DEDICADA AL EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA TENIENTE GENERAL DON MAXIMO SANTOS.

Dios quiso que aquí, en el suelo,
Para probar su bondad,
Naciera la caridad
Como una planta del cielo.
Y fué tan grande su anhelo
Que quiso darle la vida
Con la sabia preferida
Que animó á la creacion:
Por eso en el corazon
Alienta y crece escondida.

Fué su aliento tan fecundo
Que arraigó en la humanidad,
Y á tan grande inmensidad
Dióle por vaso el mundo
En su designio profundo
La animó con virtud tanta,
Que la flor de aquella planta
Es bálsamo del dolor,
Que sacó del tallo en flor
De su bondad sacrosanta

Y su sombra venerada
Fluye más vida que el Sol,
Cuando lanza aquel crisol
Su lluvia de luz preciada.
Porque la luz argentada
Del Sol en la inmensidad,
Esparce su claridad
Por la faz de un hemisferio;
Y ella acude en su misterio
Por toda la humanidad.

Maduran sus frutos cuando
Se fecundiza la flor,
Con el polen que el amor
En el caliz vá dejando.
Y cuando el tallo inclinando
El aire mueve agitado,
Deja el fruto al desgraciado
Que es el pan de su existencia,
Deja luz en la conciencia
Con su aliento perfumado.

Deja luego la simiente
Germinar en dulce calma,
En la grandeza del alma
Asilo de Dios clemente.
Quien la recoge y la sienta
En su pecho germinar,
Tendrá por siempre un altar
Del pobre en el corazon,
Do se eleva una oracion
Que hasta el cielo ha de llegar.

Esa es la planta bendita
Que lenta y fecunda crece,
En almas ruines perece
En almas nobles palpita.
Entre sus ramas se ajita
De Dios, el inmenso vuelo.
De Dios que puso en el suelo
Como bálsamo á la guerra.
Su raíz, aquí, en la tierra
Y su follaje en el cielo.

Cárlos Stagnero

PROSA Y VERSO

Estrenóse el sábado con el *Gran Galeoto* la compañía que dirige el eminente artista Rafael Calvo obteniendo un completo triunfo. El teatro estaba completamente lleno, recibiendo los artistas una verdadera ovacion y siendo llamados varias veces á la escena.

El domingo púsose en escena *Olocura ó santidad* de Echegaray con igual resultado. Martes se dá *Sullivan* en la que tanto se distingue Calvo.

De todas veras felicitamos al eximio Calvo por sus triunfos á la vez que á los demás inteligentes artistas que componen su compañía.

Un estatuario un Moisés
Con tanto esmero acabó,
Que entusiasmado exclamó:
—Parla y le dió un puntapié. . .

Concluimos con nuestro número de hoy la publicacion de los retratos de los profesores de música de la Escuela de Artes y Oficios.

Ocupan nuestra primera página los de César Bignami, Luis Cremonesi y Nicolás Dimiero cuyas condiciones y conocimientos musicales son perfectamente conocidos.

Circula por esas calles de Dios una hoja suelta encabezada con el siguiente metafórico pensamiento:

«La salud encuentra mil escollos donde naufragar y muy pocos recursos para llegar á puerto.»

Que una hoja suelta circule con ese pensamiento á otro cualquiera tan metafórico como el de marras, nada tiene de extraño, pero si lo que sigue, que tambien viene inserto en dicha hoja suelta y ante la cual nuestros lectores quedarán estupefactos, admirando el caletre del que tal cosa ha escrito:

«Las personas que deseen curarse, ocurran á su autor» *J. G. da Cunha.*

Indudablemente que ante tan bárbaro aborto, Yo y *Groussac* quedan eclipsados por el autor de las personas que deseen curarse.

¿Quién vende alfalfa por ahí?

Ansla el hombre mandar
Y verse doquier servido,
Y oprimir y avasallar,
Y gozar sin reparar
Que es más que amado, temido
Yo no aspiro á tanto mando,
Sueltenme la mar de curas
Para que de cuando en cuando,
Les dé una garroteadura. . .

Y nada más quiero señores, sinó como he dicho antes, darles una buena, de aquellas que pega *Glauco* acompañadas de una lluvia de puñetazos. . . hay me verán florirme, como dice el gaucho, de lo lindo á lo mejor, pues creo que mis puños se hicieron para esa cáfila maldita que quiere hundir. . . ¡idea local al siglo de las luces en el oscurantismo

Un vate con mente incierta
En un album de una bella
Escribió: *A los ojos de ella,*
Y la tal bella era tuerta.

¡Pero qué política refinada usa Monseñor Mattera! No puede negar que se esconde bajo el hábito hipócrita de el fraile. . .

Así es que yo al ver su *politiqueria* no puedo menos que lagarle una cuarteta en el estilo de mis paisanos y si le pica. . . creo tendrá buenas uñas, allá vá:

Es en vano monseñor
Tus risitas y *parolas*. . .
Si es de valde, ya no *rolas*,
Ya no *rolas*, frailecón.

Vez pasada leí en un libro, no recuerdo el título,

Una mujer fué la causa
De mi perdicion primera,
No hay males en el mundo
Que de mujeres no vengan.

A lo cual yo contesté con otro, que no estará muy bien hecho, pero es la verdad desnuda.

Mentira! que males hay
Que por otros lados vienen
Y si no que se los diga
El francés L. . . —si quiero.

Dias pasados, incidentalmente y acompañando un amigo, visitamos la libreria que el señor Vazquez Cores tiene en la calle 18 de Julio, entre Andes y Convencion.

Antes de llegar allí nuestro amigo nos habia dado algunos pormenores y detalles del simpático é inteligente Vazquez Cores, los que pudimos apreciar favorablemente una vez en su presencia.

Por cierto que nuestro amable librero, ni remotamente se sospechaba que tenia ante sí al más bromista y crítico de todos los bromistas (¡Oh! modestia que te has hecho. Pero nada tiene de extraño porque en estos tiempos, esta señora es más escasa que una camelia negra.)

Pues Vazquez Cores, no conociéndonos como críticos tuvo la galanteria y la poca fortuna de obsequiarnos con un pequeño folletito, debido á su bien cortada pluma y titulado: *El lenguaje de las flores—Historia de unos amores y Emblema de los colores.*

Pero no se asuste mi *marchante* (y así lo llamo porque en adelante lo será yo suyo) dejaré mi inexorable crítica para otra ocasion.

Únicamente me permitiré recomendar al público visite la libreria del Sr. Vazquez Cores, en la conciencia de que allí encontrarán de todo bueno y barato, útiles de escritorio, libros de todos los autores y clases, útiles de escuela y ¡la mar! con los pantalones.

En un detenido examen que hicimos á los estantes de dicha libreria, hemos podido desengañarnos de que tiene un surtido especial en libros de estudio, necesarios completamente á toda persona ansiosa de penetrar las arcanas del saber.

En una palabra, Vazquez Cores, es una persona de trabajo y en él busca su sustento, merece, pues, la proteccion de nuestro público ilustrado.

Ochenta años si no miente
Tiene el Sr. Don José,
Y esclamaba ayer; no sé
Por que se me mueve un diente.
La niña menor repuso:
Papá: ¿qué tiene de extraño
Cuando hace ya veinte y un año
Que dientes postizos uso?